



Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

La palabra escondida

Año
2013

Autor
Maurutto, María Cecilia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Maurutto, M. C., Fagotti Kucharski, E. y Balboa, M.M. (2013) *La palabra escondida*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

“La palabra escondida”

Mesa temática 7: Experiencias de intervención e investigación en el campo de lo social.

Maurutto, María Cecilia

Facultad de Ciencias Humanas. UNRC.

Ruta Nac. 36 Km 601, Río Cuarto/mmaurutto@hum.unrc.edu.ar

Fagotti Kucharski, Erica.

Facultad de Ciencias Humanas. UNRC.

Ruta Nac. 36 Km 601, Río Cuarto/ekucharski@hum.unrc.edu.ar

Balboa, María Marta

Facultad de Ciencias Humanas. UNRC.

Ruta Nac. 36 Km 601, Río Cuarto/marta_balboa@yahoo.com.ar

Palabras clave: comunidad – integración – comunicación

1. Introducción

¿Cómo y quiénes hacen ciudad? ¿Cómo se estructura la vida cotidiana en la ciudad? ¿Cuáles son los saberes, prácticas, relaciones que se ponen en juego?, interrogantes como éstos han sido abordados desde el momento mismo de constitución de las ciencias sociales, no obstante, problemáticas que atraviesan buena parte de nuestras poblaciones mantienen la vigencia de los interrogantes.

La vida de las sociedades locales -ciudades medianas y pequeñas- no suele necesariamente constituir una reproducción a menor escala de la sociedad nacional en la que se hallan insertas. Singularidades que provienen de diversos condicionantes -históricos, políticos, económicos y socioculturales- impiden que sea posible encontrar en los marcos locales ciertas configuraciones materiales y simbólicas que poseen vigencia en el nivel nacional. Sin embargo, es posible admitir que existen determinados procesos que, por ser constituyentes de la matriz de la sociedad capitalista, son posibles de encontrar en configuraciones sociales -ciudades, en nuestro caso- de distinto orden. Uno de esos procesos es la dinámica de la desigualdad y la diferenciación social, cuyos resultados son la conformación de un sistema de jerarquías, de unos modos de nombrar al “otro diferente”, de unas específicas modalidades de constitución de subjetividades.

En el marco de una ciudad intermedia como Río Cuarto, surcada por la injusticia social y distintas formas de desigualdad, existen experiencias de transformación social asociadas al desarrollo de la capacidad de los sujetos de participar realmente en las decisiones que

afectan su vida cotidiana, capacidad de participación entendida como un proceso histórico de conquista y aprendizaje para realizar sus intereses y objetivos específicos.

La Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), a través de los vínculos creados con el espacio social, ha generado o contribuido a concretar en determinados momentos los procesos de desigualdad antes mencionados, como así también en otras instancias han emergido experiencias y propuestas que posibilitan la construcción de procesos de resistencia/apropiación/integración que apuntan a un proyecto de mayor justicia e igualdad social.

A través de este trabajo, y en el marco del proyecto de investigación del que formamos parte, “Producción de desigualdades y construcción de usos, resistencias y apropiaciones de y en la ciudad. Dimensiones socio- políticas y educativas. Una aproximación a la Ecología de saberes”¹, nos planteamos la necesidad de generarnos nuevas miradas e interrogantes para reflexionar respecto del acompañar a un conjunto de ciudadanos inmigrantes bolivianos en Río Cuarto en el proceso de elaboración y realización colectiva y autogestionada de un proyecto de comunicación comunitaria, mediante un proyecto de extensión.

Particularmente este escrito nos invita a pensar en la producción del espacio/derecho a la ciudad, la producción de desigualdades/diferencias socioculturales y la construcción de usos, apropiaciones y resistencias como configuradoras de la ciudad, la relación entre espacio urbano y relaciones sociales como una relación de producción de desigualdad/diferencia -material y simbólica-.

Para David Harvey el derecho a la ciudad² no es “el simple derecho a acceder a lo que los especuladores de la propiedad y los funcionarios estatales han decidido, sino el derecho activo a hacer una ciudad diferente, a adecuarla un poco más a nuestros anhelos y a rehacernos también nosotros de acuerdo a una imagen diferente. La creación de nuevos espacios urbanos comunes, de una esfera pública con participación democrática activa, requiere remontar la enorme ola de privatización que ha sido el mantra de un

¹ “Producción de desigualdades y construcción de usos, resistencias y apropiaciones de y en la ciudad. Dimensiones socio- políticas y educativas. Una aproximación a la Ecología de saberes” Proyectos y Programas de Investigación (PPI) – Programación 2012-2014. Director: Esp. Mariel Zamanillo – Co-Director: Enrique Grote. Secretaria de Ciencia y Técnica. UNRC.

² **Derecho a la ciudad** es un término que apareció en 1968 cuando Henri Lefebvre escribió “su libro *El derecho a la ciudad* tomando en cuenta el impacto negativo sufrido por las ciudades en los países de economía capitalista, con la conversión de la ciudad en una mercancía al servicio exclusivo de los intereses de la acumulación del capital” (Mathivet, 2009: 1)

neoliberalismo destructivo. Debemos imaginarnos una ciudad más inclusiva, aunque siempre conflictiva, basada no sólo en una diferente jerarquización de los derechos sino también en diferentes prácticas políticas y económicas” (Harvey, 2008: 4). Es la posibilidad de que se pueda vivir dignamente, reconocerse como parte de ella, con distribución equitativa de diferentes recursos, entre ellos: trabajo, salud, educación, vivienda, recursos simbólicos, participación, acceso a la información, etc.

Por ello, resulta necesario hacer visible y colocar en la agenda pública -desde la práctica de investigación- la discusión y el debate sobre los mecanismos sociopolíticos de producción y construcción de espacios de la ciudad.

2. Apuntes y perspectivas

La preocupación por los problemas de la vida urbana, así como el devenir de sus instituciones y sujetos ha sido una constante en la producción de las ciencias sociales, a partir de la constitución de la sociedad capitalista. Los estudios pioneros de Simmel, Weber, y más tarde la Escuela de Chicago, son retomados o discutidos hasta nuestros días. En las producciones latinoamericanas es posible identificar áreas y enfoques principales, de acuerdo a los diversos momentos o procesos históricos que han configurado a las ciudades. La teoría de la modernización desarrollada en Argentina por Germani y las teorizaciones sobre la dependencia abren vertientes que se mantendrán por décadas en la academia latinoamericana.

En las tres últimas décadas, la cuestión social es revisitada desde miradas que ponen el acento en los procesos excluyentes, el aumento de la pobreza, la nueva pobreza, la vulnerabilidad, procesos de fragmentación y segmentación urbana.

En algunas de sus vertientes, los aportes que provienen de las propuestas de David Harvey y Henri Lefebvre, otorgan un lugar central a los procesos de desigualdad social, en tanto barreras materiales e inmateriales en la ciudad. Lo que está en juego entonces es el uso colectivo de la ciudad que través de los siglos se ha ido fragmentando aunque siempre hubo relaciones entre los fragmentos y en su mejor momento hubo una preocupación por reunirlos en algunas políticas urbanas. La diferencia ahora es que se han formado especies de islas o compartimentos estancos. Sostiene Harvey “La ciudad se esta dividiendo en diferentes partes separadas con la evidente formación de micro estados. Barrios ricos dotados de todo tipo de servicios, tales como escuelas exclusivas, campos de golf y de tenis y servicios privados de policía que patrullan de modo permanente, se entrelazan con

asentamientos ilegales en los que puede disponerse de agua únicamente en fuentes públicas, no existe alcantarillado y la electricidad es pirateada por unos pocos privilegiados, las calles se convierten en barrizales cuando llueve compartir casa es la norma. Cada fragmento parece vivir y funcionar de modo autónomo aforrándose a tenazmente a lo que ha sido capaz de conseguir en la lucha diaria por la supervivencia” (Harvey, 2008:32.)

Marie-France Prévôt Schapira (2001: 34) afirma que “Argentina deja de ser una sociedad políticamente dividida y socialmente integrada”. Para la autora, nos encontramos frente a un modelo de ciudad más disperso y jerárquico, que sustituye a la ciudad orgánica por la ciudad fragmentada que involucra los siguientes componentes: a) dimensiones espaciales, como la desconexión física; b) dimensiones sociales, como el repliegue comunitario y lógicas exclusivas; y c) políticas, tales como la dispersión de actores y autonomización de dispositivos de gestión y regulación urbana. De esta manera, la ciudad orgánica “ha estallado en múltiples unidades y ya no existe la unificación del conjunto” (Prévôt Schapira, 2000).

Maristella Svampa argumenta sobre la pertinencia y el uso de la categoría de clase social y propone para el análisis de la sociedad argentina, una presentación basada en la gran división tripartita del espacio social, en sectores dominantes, clases medias y clases populares. Advierte que algunos objetarán la inutilidad de tal división, dadas las transformaciones económicas, sociales y culturales de las últimas décadas, que han traído como consecuencia la instalación de fronteras sociales más difusas y una mayor heterogeneidad de las posiciones y situaciones (2005: 97).

Cierto es que las mutaciones más recientes introducen nuevos recorridos y rupturas que, a la vez que potencian y complejizan enormemente los aspectos objetivos y subjetivos de los procesos de construcción identitaria individuales o colectivos, vuelven necesaria la consideración de desigualdades de género, etnia, generación.

En tal contexto son sustantivos los estudios que abordan el nuevo papel de los niveles sub-nacionales. Las características y los efectos contrastantes y contradictorios de las políticas de descentralización son analizados desde varias perspectivas. Así Manzanal (2005), Azpiazu (2004), Cetrángolo y Jiménez (2004), analizan la combinación, a nivel sub-nacional, de una multiplicidad de situaciones jurídicas, territoriales, económicas, políticas, tanto entre provincias como al interior de cada una, mostrando que la diversidad es la norma. Muestran que la descentralización de los años noventa no sólo no promovió el

desarrollo local, la equidad social y una mayor y mejor democracia en estos territorios, sino que a través de sus resultados (cuyo origen se remonta al modelo macroeconómico de ajuste neoliberal) se gestó una sociedad más inequitativa, más desigual, con mayor concentración del poder en unos pocos beneficiarios del actual modelo polarizado.

Buscando alternativas a la globalización neoliberal y a la racionalidad occidental, muchos de los actuales movimientos sociales en América Latina -y en Argentina luchan tanto por la transformación social como por la creación de condiciones de poder saber y ser muy distintas. - se inscriben en el proyecto de-colonial La perspectiva de la interculturalidad crítica ligada a tales proyectos sostiene que no es un proceso o proyecto étnico, ni tampoco un proyecto de la diferencia en sí. Más bien, es un proyecto que apunta la re-existencia y a la vida misma, hacia un imaginario “otro” y una agencia “otra” de convivencia -de vivir “con”- y de sociedad (Alban, 2006)

En su trabajo “Estructura social de una ciudad pampeana” (1965) José Luis De Imaz afirmaba: “Río Cuarto es una ciudad ‘netamente pampeana’ con fuerte burguesía ligada al comercio y a la producción agrícola ganadera. No hay presencia de una clase con alto poder adquisitivo; aunque en minoría, nos permitimos suponer que ella impone los gustos, caracterizando el tono social y la opinión pública, creando un sentimiento de igualdad”.

Mariel Zamanillo y Enrique Grote (1996) discutían aquellas descripciones y mostraban evidencia sobre las desiguales condiciones de vida en los accesos a bienes y servicios socialmente disponibles en la ciudad, niveles de desocupación inéditos en la ciudad, así como una significativa proporción de jóvenes que no accedían al trabajo y no habían concluido sus estudios de escuela media (Zamanillo, Grote, 2001, 2005; Maurutto, Quiroga, 2005)

Sin embargo, las imágenes de ciudad “igualitaria” referida por De Imaz, “de clases medias”, “pujante”, “solidaria”, persisten. Frente a la actual recuperación económica es común escuchar en la calle, en los medios de comunicación, así como en los discursos de políticos, empresarios, medios de comunicación: *“si el campo anda bien, la ciudad también”, “aquí es pobre el que quiere... o el que no quiere trabajar”* utilizadas frecuentemente para caracterizar a Río Cuarto.

Para Zamanillo (2012), Río Cuarto en materia de distribución del territorio tiene una segregación y procesos excluyentes muy visibles donde conviven al mismo tiempo en los márgenes de la ciudad, por un lado las familias en condiciones de pobreza y los countries. “Decimos que este tipo de producción de ciudad que implica producción de desigualdades

implica la construcción de desigualdades desde los sujetos, desde las familias, desde los barrios y hay una construcción de subjetividades y allí vemos algunas resistencias, a veces pequeñas, no bajo la modalidad de movimientos”. Y agrega “nosotros como un aporte desde las Ciencias Sociales en el siglo XXI revalorizamos un concepto que tiene mala prensa que es el de apropiación. Tiene mala prensa porque es el concepto de conocimiento asociado a la apropiación de lo “ajeno”. Creemos que este concepto de apropiación podría asociarse a la idea de Boaventura de Sousa Santos, de la riqueza de las experiencias humanas y de las prácticas de los grupos en un espacio urbano que no son tomadas en cuenta por las Ciencias Sociales occidentales que toman la totalidad”³.

Desde esta perspectiva, en nuestro proyecto de investigación se alejan las visiones que sostienen que las asimetrías son cuestión de “naturaleza” tanto en la configuración de las condiciones de vida de los diferentes grupos que habitan la ciudad, como en su consecuente producción de imágenes “estigmatizantes” de los grupos desfavorecidos por la desigual distribución de poder social, también se dejan de lado las visiones dicotómicas y nos inclinamos más bien a pensar a la ciudad como un universo complejo de convivencia, disputa, conflicto, desigualdad y negociación entre quienes la habitan, la recorren, la planifican. En todo espacio urbano se espacializan prácticas y rutinas cotidianas (residencia, trabajo, estudio, ocio, protesta), significaciones e intereses contradictorios que los diversos actores sociales ponen en juego en sus apropiaciones del espacio.

Se asume una visión de nuestra sociedad surcada por la injusticia social y distintas formas de desigualdad y al mismo tiempo una visión de la transformación social asociada al desarrollo de la capacidad de los sujetos de participar realmente en las decisiones que afectan su vida cotidiana, capacidad de participación entendida como un proceso histórico de conquista y aprendizaje para realizar sus intereses objetivos específicos. Hablamos de conceptos referidos a una participación real y no engañosa; no se trata de un “como sí” de la participación (Sirvent, 1999).

³ Departamento de Prensa y Difusión UNRC (28/05/12). *Ecos del 2º Encuentro de Espacios De-coloniales*. Disertación en el 2º Encuentro de Espacios De-coloniales: Universidad, movimientos sociales y nuevos horizontes del pensamiento crítico. Organizado por las Secretarías de Ciencia y Técnica, Extensión y Académica de la UNRC, llevado a cabo los días 7 y 8 de mayo de 2012.

Capacidad de los sujetos de producir y construir el espacio social de la ciudad, capacidad de intervenir en las negociaciones y disputas por la apropiación de sus espacios barriales, sus espacios institucionales y de los espacios públicos.

3. Las miradas otras... las palabras escondidas...⁴

Ante la complejidad que reviste la cotidianeidad comunitaria, sus problemas pero también sus potencialidades, consideramos necesario concertar esfuerzos y voluntades entre diversos actores sociales con el objetivo de ensayar intervenciones sociocomunitarias tendientes a fortalecer el entramado comunitario y el bienestar general de todos los vecinos. La Universidad, como institución de enseñanza, investigación y extensión con proyección social, posee los recursos necesarios para realizar aportes sustanciales en este sentido. Asumir esta función es una responsabilidad insoslayable de la universidad pública, tal como se explicita en el Estatuto y en el Plan Estratégico Institucional de la UNRC.

La realización de dichos proyectos ha posibilitado una revisión de nuestras potencialidades y responsabilidades como universitarios frente a las demandas de asesoramiento y de aprendizajes compartidos con las organizaciones de la sociedad civil, la escuela y los distintos ámbitos de gobierno (municipal fundamentalmente) hacia la construcción de caminos más eficientes para el logro de sus funciones. Por otra parte, ha permitido un profundo avance en la resignificación de los aprendizajes áulicos, la generación de espacios de enseñanza/aprendizaje colaborativo entre áreas curriculares (técnica y teórica) y la promoción de una actitud crítica y comprometida en los estudiantes universitarios.

La trayectoria, siempre insuficiente, desarrollada hasta la fecha nos encuentra en una constante evaluación de los procesos transitados y nos enfrenta, actualmente, a nuevas demandas expresadas a través de voces múltiples y diversas. Demandas que, en esta oportunidad, se orientan a la integración comunitaria de un conjunto particular de vecinos y que nos interpelan a sostener proyectos institucionales que nos permitan asumir la educación comprometida con el trabajo colaborativo, con las expectativas de los estudiantes y con el desarrollo social de los sectores más vulnerables de la población.

⁴ LA PALABRA ESCONDIDA, *para buscar, armar y desarmar con las herramientas de la comunicación*. Proyecto de Extensión que implica un conjunto de acciones articuladas a la conformación de un espacio de comunicación y aprendizaje con la participación de docentes, graduados y ciudadanos miembros de la comunidad boliviana de Río Cuarto. Equipo de trabajo Responsable del proyecto: Profesores, Ma. Marta Balboa, Paola Demarchi, Silvina Galimberti, Fabián Giusiano, María C. Maurutto y César Quiroga. Estudiantes/graduados universitarios: Agustín Hurtado, Erwin Rivero González.

Consideramos que a través del trabajo colaborativo intercátedra se intenta repensar y recrear entrecruces disciplinares integrales, entendiendo que la intervención en la comunidad parte de demandas que no vienen “ordenadas por disciplinas”, pero que admiten preguntas y respuestas creativas, grupales y configurada desde múltiples aportes, ya sea de los estudios de la comunicación humana, la psicología social, la sociología, etc.

La UNRC, a través de los vínculos creados con el espacio social, ha generado o contribuido a concretar en determinados momentos los procesos de desigualdad antes mencionados, como así también en otras instancias han emergido experiencias y propuestas que posibilitan la construcción de procesos de resistencia / apropiación / integración que apuntan a un proyecto de mayor justicia e igualdad social.

En este último sentido, se va configurando en un grupo de docentes de la Universidad “la palabra escondida”, como una apuesta de integración que surge de la iniciativa de un grupo de vecinos de la comunidad boliviana.

La comunidad boliviana que vive en nuestra ciudad, Río Cuarto, esta conformada por aproximadamente de 2000 a 2500 personas. La mayoría viene directamente desde sus lugares natales, de diversas regiones del país vecino: La Paz, Cochabamba, Potosí, Tarija, Santa Cruz de la Sierra. Hay grupos que se establecen en la ciudad en una segunda escala, después de haber probado suerte en San Luis (otra ciudad de fuerte presencia boliviana), Córdoba, Mendoza, Salta o Buenos Aires. Y en general han emigrado debido a la difícil situación económica que viven en su país por la falta de empleo.

Se han distribuido en la ciudad mayormente en las zonas de "Las Quintas"; hacia el noroeste, cruzando la ruta A005 y en los barrios “Las Delicias”, "San Antonio de Padua", "Calasanz", "Fénix" y "Alberdi". Agrupándose según sus lazos afectivos y familiares alquilan sus viviendas y algunos han podido adquirir su propio lugar para vivir.

Sus hijos asisten, según donde sea su residencia, a los Centros Educativos Bernardino Rivadavia, Leopoldo Lugones y 21 de Julio, donde se trabaja para lograr una integración, centrando la labor en el idioma, ya que muchos de ellos siguen conservando su lenguaje de origen.

Muchos de ellos no poseen la documentación obligatoria y necesitan regularizar su situación para recibir los beneficios sociales que otorga el gobierno de la Provincia y la Nación. Son en general familias numerosas con hijos pequeños y principalmente trabajan en los hornos de ladrillos, en las quintas, en la construcción como albañiles, plomeros,

yesistas, electricistas, etc.; y también en la zona céntrica de nuestra ciudad existen comercios de venta de ropa que les pertenecen.

Todos los domingos se reúnen para practicar fútbol y degustar sus platos típicos. Desde hace muchos años se realiza el Campeonato de Residentes Bolivianos donde se disputan dos torneos por año (Apertura y Clausura) y juegan todos contra todos a dieciocho fechas conformados por equipos de siete jugadores donde aceptan dos extranjeros (pero en cancha sólo puede jugar uno) y son dirigidos por árbitros de nacionalidad argentina que trabajan en este tipo de campeonatos de fútbol libre.

La jornada se desarrolla desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde y se disputan un total de nueve partidos junto al ritual familiar donde mujeres y niños comparten el juego y la comida: sopa de maní, picante de pollo, sillpancho, cheiro (“puchero boliviano”) También se disponen en el predio una especie de stands de venta donde se puede conseguir habas y arvejas secas, chuño de papa, maíz diente cebolla y refresco de pelón de durazno entre otras cosas.

Uno de sus principales desafío es lograr una mayor integración social y en ese camino desde junio de 2012, la comunidad boliviana eligió una comisión que los representa y la UNRC fue parte como veedora en la elección y en la asunción de las autoridades del directorio.

El Presidente de la Comisión Representativa de estos ciudadanos del Estado Plurinacional de Bolivia en Río Cuarto fue portavoz de la demanda acerca de la necesidad de conformar un espacio de capacitación para facilitar los procesos de comunicación en la comunidad y aprovechar el ofrecimiento de Radio Universidad (97.7) para realizar un programa de radio semanal. Allí empieza a gestarse “La palabra escondida” como un conjunto de acciones articuladas a la conformación de un espacio de comunicación y aprendizaje.

Una vez reconocidos algunos de los principales problemas vividos y sentidos por ellos, proponemos una intervención sociocomunitaria asentada principalmente en la comunicación, vehiculizada a partir del taller como estrategia de enseñanza/aprendizaje y orientada a fortalecer los procesos de integración social de los participantes, destinatarios directos del proyecto⁵.

⁵ Es importante aclarar que con este proyecto no se pretende realizar una propuesta definitiva y cerrada, sino que ésta se irá recreando, modificando y perfeccionando en la medida que transcurra su ejecución. La interacción permanente con la comunidad, las organizaciones y el grupo de participantes será fuente de definición de la sucesión de momentos y actividades.

La propuesta consiste en trabajar con ciudadanos inmigrantes bolivianos para promover y acompañar el desarrollo colectivo y autogestionado de recursos para la comunicación y la integración comunitaria⁶.

A los fines de su concreción, proponemos la implementación de distintas instancias de trabajo grupal bajo el formato “taller”. Elegimos trabajar mediante esta estrategia, ya que implica una manera de aprender activa y grupal que promueve conocimientos construidos mediante un proceso dialéctico y reflexivo entre teoría y práctica en torno de la realización de un proyecto concreto y que da lugar al reconocimiento de problemas, a la transformación de estos en temas de reflexión y que se orienta a la realización de una producción específica.

Asimismo, el taller es una modalidad de trabajo con una fuerte metodología de participación que implica tomar parte de una tarea, comunicarse, intercambiar, reconocer y valorar lo que cada uno tiene para aportar. Se trata de una forma de enseñar y, sobre todo, de co-aprender mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. Por ello pensamos que es un espacio para aprender haciendo en grupo, propicio para estimular la expresión, cooperación y autogestión participativa.

En términos generales, las actividades desarrolladas en el marco de los talleres hacen hincapié en el derecho a la palabra, a la expresión, a ser escuchado, a la imaginación de distintas realidades posibles y a la construcción conjunta de las mismas, en un ámbito de respeto y reconocimiento legítimo. Entendemos que estas experiencias fortalecen las identidades particulares y sociales, generan vivencias concretas de un hacer grupal, y brindan posibilidades reales de participación en la cultura, promoviendo nuevos sentidos de inclusión social. En este marco, las mediaciones tecnológicas de comunicación -en especial las de soporte y lenguaje sonoro- son recursos valiosos en el diseño de dispositivos que visibilicen y plasmen todo aquello que los participantes consideren significativo y quieran comunicar.

4- Algunas reflexiones a modo de cierre

Volvemos al inicio y las preguntas siguen vigentes ¿Cómo y quiénes hacen ciudad? ¿Cómo se estructura la vida cotidiana en la ciudad? ¿Cuáles son los saberes, prácticas, relaciones que se ponen en juego?

⁶ En esta instancia, se pondrá énfasis en producciones comunicacionales especialmente orientadas al medio radiofónico, atendiendo a una de las inquietudes fundamentales del grupo portavoz de de la demanda: la realización de un programa radiofónico en Radio Universidad.

Desde la gestión de procesos comunicacionales concebidos como una acción deliberada de prácticas sociales hacia una dirección determinada y en función de un horizonte de futuro utilizando estrategias y recursos de la comunicación. Pensamos si estos procesos comunicacionales cobran sentido de pequeñas resistencias en la ciudad y especialmente si tienen incidencias en la construcción de una ciudad más cercana a la que quisiéramos. Presumimos su incidencia en la apropiación e inclusión del espacio social de la ciudad.

La incidencia es un término de gran circulación y con varias definiciones diversas y complementarias. En tanto impacto social, como la capacidad de intervenir en la agenda o influir en las políticas públicas la incidencia de una radio es entonces el peso de su presencia y de su influencia en la sociedad, los procesos que genera, la mella que hace para provocar un cambio a favor o en contra de algo (...). Lo que incide deja una marca y puede entenderse la incidencia como el conjunto de consecuencias que genera un proyecto. Entonces es posible afirmar que un proyecto de comunicación comunitaria es sostenible cuando la construcción que lleva adelante atraviesa sucesivos momentos de incidencia.

Entendemos este proyecto como parte de un proceso comunicacional y con esto nos referimos a prácticas sociales atravesadas por experiencias de comunicación. Prácticas sociales factibles de ser reconocidas como espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentidos, de creación y recreación de significados, generando relaciones en las que esos mismos sujetos se constituyen individual y colectivamente. Prácticas en las que intervienen los medios, como un componente fundamental en una sociedad mediatizada como parte indiscutible de un proceso de construcción de lo real, pero nunca como única variable (Vargas y Uranga, 2010:85)

La palabra escondida no es un proyecto de radio comunitaria, su concreción implica solo un programa en una radio perteneciente a la Universidad Nacional de Río Cuarto. La radio de la Universidad Nacional de Río Cuarto (iniciada en septiembre de 1993) posee características acordes a los fines de la propia Universidad a la cual pertenece y por ellos pretende en su programación sumar voces de quienes no tienen todas las posibilidades de comunicación en otros medios de comunicación.

Este proceso se acerca a una experiencia de radio comunitaria porque en esencia estas radios se proponen construir comunidad, es decir fortalecer lazos, compromisos, proyectos, identidades, participación, resistencia. Es frente al debilitamiento del espacio

público y en la intención que poseen muchas radios de reconstruirlo que existe la posibilidad de entamar la idea de comunidad.

La comunidad a la que aluden las radios comunitarias refiere a un territorio, pero no se trata de cualquier territorio sino de territorios caracterizados por la pobreza y la exclusión, lugares donde se viven las consecuencias del actual capitalismo global. Las radios comunitarias surgen como consecuencia de la organización de hombres y mujeres que pretenden recuperar la dignidad de las vidas que transcurren en esos lugares.

Las radios comunitarias emergieron cuando la comunicación fue considerada un elemento estratégico en la tarea de reconstruir lazos sociales resquebrajados luego de años de dictadura. Fue en los años ochenta cuando la noción de comunidad apareció fuertemente ligada a la radiofonía. Si bien las experiencias de comunicación alternativa no eran nuevas en Latinoamérica, desde entonces el calificativo de comunitario fue el que adoptaron la mayoría de las radios que confrontaban con los medios de comunicación orientados por el fin de lucro y que tenían como horizonte la construcción de una sociedad más democrática.

El espacio de la ciudad deja de ser mero territorio para devenir en una comunidad en la que se vive y se lucha con ciertos niveles de organización. Comunidades que construyen compromiso e identidad. Ante el debilitamiento de las fuentes tradicionales dadoras de identidad (la nación, la clase) estos espacios emergen para hacer audibles las voces silenciadas de sujetos que la ciudad no reconoce.

Un programa de radio semanal de una hora en el amplio espacio comunicacional de una ciudad de ciento sesenta mil habitantes, pero el primero y el único protagonizado y gestionado por integrantes de la propia comunidad boliviana.

En este concreto espacio urbano producido por relaciones sociales que a su vez condicionan los modos en cómo se conforman y se transforman esas relaciones se van configurando las variadas modalidades de practicar la ciudad, a partir de usos, apropiaciones, resistencias aunque incipientes.

Las prácticas sociales y los significados vinculados a la producción de desigualdad/diferencia socio-cultural no se construyen de manera aislada en cada institución, organización social, espacio barrial. Por el contrario, forman parte de configuraciones materiales y simbólicas que atraviesan de diversas maneras dichos ámbitos, siempre de manera relacional en el espacio de la ciudad. De tal modo, es posible encontrar tanto continuidades como rupturas referidas a la producción de sentidos y

prácticas con relación al “otro” que se construyen en diferentes ámbitos de la ciudad: en las concepciones y expresiones de las políticas gubernamentales, en las instituciones escolares, la universidad, y también, en las distintas modalidades en que los grupos sociales usan y se apropian del espacio urbano.

Es posible encontrar vínculos contruidos entre determinadas organizaciones sociales y la universidad identificando líneas de continuidad/ruptura entre procesos que colaboran con la producción de desigualdad o contribuyen a generar procesos de resistencia social.

Se trata de abordar un tema en muchos sentidos naturalizado en la agenda política, indagando a su vez en las razones por las cuales las desigualdades sociales se hallan todavía en los márgenes de la discusión pública necesaria para revertir sus causas. Así esperamos al menos contribuir al debate y a la problematización de una comunidad que es parte de la ciudad y que aun permanece invisibilizada. Es nuestro granito de arena en lo que sostiene Harvey nuestro deber de imaginarnos una ciudad mas inclusiva para anidar la esperanza del cambio posible “Si nuestro mundo urbano fue imaginado y luego hecho puede ser re imaginado y re hecho” (Harvey, 2008)

Nos referimos a una praxis universitaria crítica, intercultural y de-colonial que pretende pensar no sólo “desde” las luchas de los pueblos históricamente subalternizados, sino también “con” sujetos, conocimientos y modos distintos de estar, ser y vivir, dando un giro a la uninacionalidad y monoculturalidad fundantes de la acción educativa y su razón moderno-occidental-capitalista, para dar centralidad, más bien, a la vida y, por ende, al trabajo aún incompleto de la humanización y descolonización (Walsh, 2009)

Bibliografía

- Alban, A. (2006) “¿Interculturalidad sin decolonialidad? Colonialidades circulantes y prácticas de re-existencia”, en Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad, A. Grueso Bonilla y W. Villa (eds.), Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogota y la Universidad Pedagógica Nacional
- Azpiazu, M. (2004) Política, Economía y Poder en Educación: UNAM/ANUIES México
- Bourdieu, P. (2007) Efectos de Lugar. En La miseria del mundo. (tercera reimpresión) Buenos Aires. Fondo de Cultura Económico.

- Cetrángolo, O y Jiménez, J. P. 2004. “Las relaciones entre niveles de gobierno en Argentina”, Revista de la Cepal 84, Santiago de Chile.
- de Imaz, J.L. (1965) La estructura social de una ciudad pampeña. Cuadernos de Sociología 1-2. Universidad Nacional de La Plata. Argentina
- de Sousa Santos, B. (2005). El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política. Trotta. Madrid
- de Sousa Santos, B. (2006) La Universidad del siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades México
- Germani, Gino 1987 [1955] Estructura social de la Argentina ; análisis estadístico. Editorial Solar. Buenos Aires
- Harvey, D. (2008) El derecho a la ciudad. Disponible en URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=73859>
- Harvey, D. (2008) El derecho a la ciudad. New Left Review. N° 53 Madrid. Ediciones Akal.
- Korol, C. (2009). La criminalización de la pobreza y de la protesta social Buenos Aires. Editorial El Colectivo.
- Lefebvre, H., (1978) El derecho a la ciudad. Ediciones Península, Barcelona, España
- Manzanal, M. 2005. “Globalización y ajuste en la realidad regional Argentina, ¿reestructuración o difusión de la pobreza?”, Realidad Económica 134, IADE, Buenos Aires
- Mathivet, Ch. (2009) El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear “Otra ciudad posible” Disponible en: www.hic-net.org/content/Ciudades%20para%20todos%20HIC-2011.pdf
- Maurutto, M. C. (2005) Casos prototípicos en Río Cuarto y Córdoba”; en: Zamanillo, M., E. Grote y Kieselbach, T. (comp.) (2005) Desempleo de jóvenes y exclusión social. Dimensiones, experiencias subjetivas y respuestas institucionales. UNRC-Universidad de Bremen; Edit de la fundación de la UNRC. Río Cuarto, Argentina.
- Prévot-Shapira, M. F. (2000): “Segregación, Fragmentación, Secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires”. En Economía, Sociedad y Territorio, Vol III, N° 7: 405-431
- Quiroga, C. (2005) “Lo singular y lo colectivo; pasado, presente y futuro. Tejiendo en la trama de sentidos sobre el trabajo y la falta de trabajo”; en: Zamanillo, M., E. Grote y

- Kieselbach, T. (comp.); (2005); Desempleo de jóvenes y exclusión social. Dimensiones, experiencias subjetivas y respuestas institucionales. UNRC-Universidad de Bremen; Edit de la fundación de la UNRC. Río Cuarto, Argentina
- Sirvent, MT. (1999) Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires) Colección Ideas en debate. Coedición con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires
 - Svampa, M. (2004) La brecha urbana. Countries y barrios privados. Buenos Aires Colección Claves para todos.
 - Svampa, M. (2005) La Sociedad Excluyente. La Argentina bajo el signo del liberalismo. Ed Taurus. Buenos Aires
 - Vargas, T. y U. Washington (2010) Gestión de procesos comunicacionales una estrategia de intervención. En Cicalece, G. Comunicación Comunitaria. Buenos Aires La Crujía.
 - Wacquant, L. (2007) Del gueto comunitario al hipergueto. En Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado. Buenos Aires. Siglo XXI
 - Walsh, C. (2009). Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/AbyaYala.
 - Zamanillo, M. (1996) “Transformaciones socioeconómicas y pobreza urbana en el sur de Córdoba. Río Cuarto, Córdoba, Argentina”; Ponencia presentada al III Seminario Internacional sobre los Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración; La Rábida, España, 1996.
 - Zamanillo, M.; E. Grote y T.Kieselbach (2005) (Comps.) Desempleo de jóvenes y exclusión social. Dimensiones, experiencias subjetivas y respuestas institucionales. UNRC - Universidad de Bremen; Edit de la Fundación de la UNRC. Río Cuarto, Argentina.
 - Zamanillo, M.; (1995) Relevamiento socioeconómico de la ciudad de Río Cuarto 1992-1993; Río Cuarto, Municipalidad de Río Cuarto, Mimeo.